

Fármacos peligrosos para la conducción; grandes desconocidos

Con cuanta frecuencia tomamos fármacos para curarnos y/o aliviarnos de las múltiples enfermedades que afectan nuestra salud. Y de la misma forma mantenemos nuestros hábitos de conducción rutinarios. ¿Te has parado a pensar qué efectos pueden estar teniendo estos fármacos sobre las condiciones de conducción? Y puede ser comprensible, ya que los medicamentos constituyen una realidad compleja cuyos efectos varían dependiendo del tipo de fármaco, las dosis y las personas.

A raíz de la pandemia, el 11% de los automovilistas reconoce tomar más medicamentos peligrosos para la conducción que antes. Y la situación es ya alarmante ya que el número de conductores fallecidos que dieron positivo en psicofármacos aumentó un 40% en los últimos tres años.

No obstante, es necesario dejar claro que los medicamentos no son un enemigo para la seguridad vial siempre que se consuman de forma responsable. Para ello, han de cumplirse tres condiciones: que haya prescripción médica, que responda a una finalidad terapéutica y que su consumo no afecte a la conducción. Algo que no siempre ocurre, ya que la presencia de psicofármacos en los accidentes de tráfico más graves empieza a ser más que preocupante.

En la última década, el consumo de este tipo de medicinas estuvo presente en casi 50.000 accidentes con víctimas y según una estimación realizada a partir de los datos del Instituto Nacional de Toxicología y Ciencias Forenses, unos 1.300 conductores fallecidos en siniestros habrían dado positivo en psicofármacos. De hecho, solo en el último año disponible, el 12% de los automovilistas que murieron en accidente de tráfico dieron positivo en estos medicamentos.

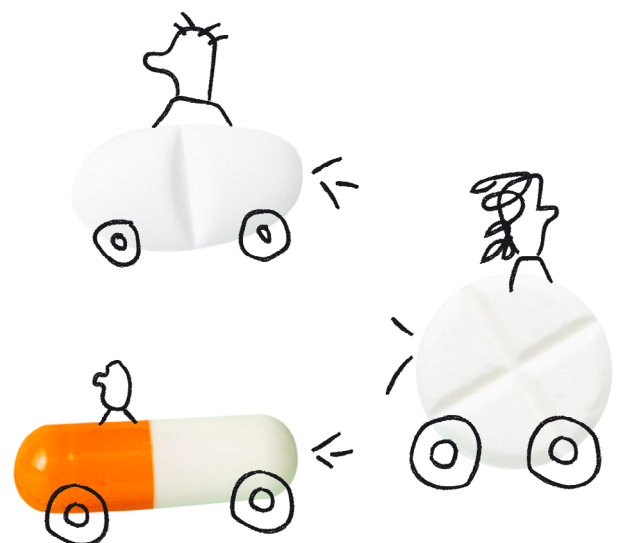
Estas son las algunas de las conclusiones del estudio "Medicación y conducción: un cocktail mortal. Consumo de medicamentos entre los conductores españoles (2010-2019)", realizado por la Fundación Línea Directa en colaboración con Festival (Fundación Española para la Seguridad Vial) y que analiza cómo ha afectado el consumo de psicofármacos a la seguridad vial en la última década.

Entre las principales conclusiones del estudio que abarca desde 2010 al 2019, destacamos:

- En casi 50.000 accidentes con víctimas hubo presencia de psicofármacos. (5% del total).
- 4.000.000 de conductores (el 14,4%), reconoce haber sufrido accidentes o situaciones de riesgo por culpa de fármacos.
- 4.500.000 de conductores (el 16,6%), han conducido tras mezclar medicamentos y alcohol.
- 2.000.000 de conductores (el 7,5%), afirma haber conducido tras mezclar medicamentos y drogas.
- 1,1 millón de automovilistas reconocen seguir conduciendo cuando sienten los efectos de la medicación que consumen.
- Casi 1 de cada 5 peatones fallecidos en accidente de tráfico dio positivo en psicofármacos.

Los medicamentos, por sí mismos, no son los culpables de los accidentes de tráfico sino el comportamiento de los conductores, por lo que debemos ser responsables en su consumo.

Además, estos fármacos han de ser recetados siempre por personal médico, debe leerse el prospecto con detenimiento, y respetarse las dosis y contraindicaciones.



nes, consultando cualquier duda con nuestro médico o farmacéutico si vamos a conducir.

Entre los medicamentos que más pueden afectar a la conducción, se encuentran los, ansiolíticos (67%), anti-depresivos (45%), antiepilépticos (9%), opioides (9%), antipsicóticos (1%), hipnóticos, anestésicos, antimigrañosos, y antidemencia.

Los efectos se dejan notar en somnolencia, menor atención, menor capacidad de reacción, mareos, agitación, alteración de la coordinación, nerviosismo, ansiedad, episodios repentinos de sueño, visión borrosa, fatiga, sensación de debilidad, cansancio y espasmos. Son una realidad compleja y heterogénea, cuyos efectos varían dependiendo del tipo de fármaco, de la dosis y de las personas.

Según el estudio, se percibe un gran desconocimiento entre los automovilistas sobre los efectos que los fármacos pueden producir en la conducción. De hecho, casi la mitad (46%) ignora el significado del pictograma que advierte de que un medicamento puede afectar a la capacidad de conducir y **tres de cada cuatro desconocen las consecuencias que pueden producir los medicamentos que consumen.**

Este desconocimiento influye en conductas que, como mínimo, podrían ser calificadas de irresponsables. **De hecho, 1.100.000 de automovilistas reconocen seguir conduciendo aunque sientan los efectos de la medicación.**

Las explicaciones a esta realidad se acercan mucho a las excusas ya que dos de cada tres conductores afirman que el médico no les informa nunca o casi nunca sobre los efectos de la medicación en la conducción, un porcentaje que, en el caso de los farmacéuticos asciende al 76%.

Sin embargo, más del 40% de los automovilistas reconocen que tampoco preguntan sobre las consecuencias de su tratamiento farmacológico a su médico, y más del 50% no siempre lee el prospecto para informarse de esta cuestión. Son cifras ciertamente preocupantes, ya

que 8.000.000 de conductores están en tratamiento farmacológico, y otros 2.000.000 podrían estar auto-medicándose.

El policonsumo de sustancias potencia los efectos adversos para la conducción, tal como demuestra el porcentaje de conductores fallecidos que mezclaron psicofármacos con otras sustancias (2019): alcohol (22%), drogas (16%), alcohol y drogas (9%). Casi 600 conductores fallecidos en la última década eran policonsumidores (46%).

Hay que estar alerta, porque la presencia de psicofármacos en los accidentes mortales es un fenómeno al alza, lo que debe hacernos tomar conciencia de este problema. Por ello, el informe recomienda:

- Sentido común. Consuma medicamentos solo con receta médica y si tiene alguna duda, consulte con el médico o con su farmacéutico. Nunca mezcle los medicamentos con alcohol o drogas, puede resultar letal.
- El prospecto. Busque el pictograma sobre los efectos del medicamento en la conducción y, en caso de duda, pregunte a su médico o farmacéutico.
- Si está conduciendo. Si nota somnolencia, visión borrosa o cualquier otra alteración de la percepción mientras se encuentra al volante, abandone inmediatamente la conducción y pida ayuda.
- Cuidado peatones. Si nota algún efecto del medicamento, es recomendable no salir de casa o hacerlo acompañado. En caso de estar en la calle, es conveniente detenerse y esperar a que los efectos pasen. Recuerde cruzar siempre por el paso de peatones y cuando el semáforo esté en verde. #PorTuSalud.

Fuentes

1. La Razón Salud. Sube un 40% el número de conductores fallecidos que consume psicofármacos.
2. Medicación y conducción: un cocktail mortal. Fundación Línea Directa.